

Kayak Remar y descubrir la emoción de grandes espacios

La libre placidez del Caura a remo

El río Caura nace en las profundidades del Sarisariñama en Amazonas y se exhibe por el estado Bolívar para fundirse con el Caroní al final de su travesía. Es el tercer río más caudaloso de Venezuela, tierra de yekuanas y escenario ideal para remar por horas y acampar cada día en una playa distinta

ARIANNA ARTEAGA QUINTERO

Existen varias maneras de disfrutar el Caura. Muchos van a pescar, otros tantos a visitar el salto Pará, y hay los que se quedan instalados en un campamento a disfrutar del paisaje. Pero, la experiencia de trasladarse de un lado al otro del Caura, acampando en playas que estuvieron bajo el agua por meses, cargando con lo estrictamente necesario en *yak*, y bañándose en cuanto poza te pida el alma, deja un sabor de aventura nómada que en otras ocasiones jamás encontraremos.

Cómo llegar al Caura. La salida se hace del puerto de Trincheras, muy cerca del poblado de Maripa a 600 km de Caracas. Son más de nueve horas de carretera. Cuando estén cerca comenzarán a ver enormes formaciones de roca, que serán parte del paisaje más adelante, cuando comiencen a navegar el Caura.

Remontares lo primero. De una excursión de cinco días, cuatro estarán remontando el Caura. Eso quiere decir que van contra la corriente, así mismo, ese ente imperceptible que a simple vista parece inmóvil, se desliza a cuatro km por hora, río abajo. Eso significa que cada vez que dejen de remar, el río los devuelve. Pero no se preocupen que no es para tanto, hay algunas torrenceras a las que hay que meterle el pecho con ímpetu para atravesarlas, pero en términos generales, todo transcurre con cierta calma y la contemplación es posible y apacible.

La travesía de estos primeros días la hacemos en los brazos del río, no en el canal principal. Ello hace que el paisaje sea más exótico, pues abundan las grandes formaciones de rocas, los árboles tercos que crecen sobre ellas, y playas de arena fina que se forman en el verano. Pasan pocas lanchas a motor, abundan la paz y el escandaloso silencio de la selva.

Un tour libre. Parece una contradicción unir estas dos palabras, personalmente evito los *tours* porque siento que la



1. La luz del atardecer baña el reguero de kayaks | 2. Ya bajando por el amplio canal principal | 3. Todos colaboramos al armar y desarmar campamento | 4. Bajando los kayaks para comenzar la travesía | FOTOS ARIANNA ARTEAGA QUINTERO

libertad de decisión es un concepto que no manejan. Hay que llegar a un lugar, dormir en otro, comer a una hora y ver todo en unos horarios tan rígidos, que acabas con la sensación de estar confinado a una tarea. Aramis ha logrado que este paseo sea diferente. La decisión de en dónde dormir se toma a diario, cuando se acerca el final de la tarde y aparece una playa solitaria. Cuánto recorrer, lo decide el ritmo del grupo y el transcurrir del sol. Dónde poner la carpa, se propone, pero no es una exigencia. Nadie está apurado, porque no hay una meta, el recorrido lo es todo. Durante el día, nos dejan comer chucherías sin afán en

cualquier lugar que dispongamos para bañarnos, hablar trivialidades y seguir remando luego. La única imposición logística es la comida, pero está tan bien pensada y el hambre tras la jornada de ejercicio es tan fregada, que los amamos por servirnos un plato caliente en las mañanas y noches. También es importante que el grupo reme junto por cuestiones de seguridad, pero mientras los que adelantaron esperan a los que se quedaron atrás, la ocasión siempre es buena para lanzarse al agua, hidratarse y reponer el protector solar. Para mi espíritu que exaspera con los horarios, es la más absoluta felicidad.

Río abajo. Ya el quinto día, tras haber recorrido playas, pozas, piedras, torrenceras, comunidades indígenas y campamentos; tras tener las pupilas llenas de naturaleza, haberse encontrado con toninas, dormir escuchando los monos araguatos, despertar con los pajaritos; cuando ya la piel está tostada y sólo entiende el agua de río, cuando ya te acostumbraste a estar mojado todo el día, a que lo único que necesitas para trasladarte son tus brazos, a que cuando la lluvia cae da igual porque estás siempre en el agua; entonces llega la hora de regresar. Ahora sí vamos —con los cansancios— por el caño principal,

ancho, plácido y complaciente: nos empuja suavemente río abajo con prácticamente ningún esfuerzo de nuestra parte. Ya el grupo está comprometido y remamos juntos, no por seguridad, sino porque lo disfrutamos. La llegada al punto de partida se hace en un momentito.

Es ahí cuando me doy cuenta de que no recorrimos casi nada en distancia, pero fueron kilómetros enteros de disfrute, amaneceres brillantes y puestas de sol coloridas, nuevos amigos y una sensación de libertad tan clavada en el pecho, que pasarán muchas lunas citadinas antes de que lo gre borrase.

Contactos

Biotrek

Teléfonos: (0212) 347 6475 y (0416) 723 8271

Email: info@biotrek.com.ve

Web: www.biotrek.com.ve

Es una organización dedicada al ecoturismo que promueve una ética ambiental positiva. Su especialización son las excursiones en *kayak* de travesía y las hay de diferentes niveles de dificultad según el sitio y los clientes. Los grupos son pequeños ya que esto garantiza flexibilidad de trabajo para los guías, comodidad para los clientes y mayor seguridad para todos. Los costos del paseo incluyen el alquiler del *kayak* y todos los equipos, transporte, guías, comidas y bebidas. Para más información pueden visitar la página web. Navegan por los ríos, mares y lagunas de todo el país, tienen bastantes rutas y están abiertos a explorar las que se nos puedan ocurrir.

Requisito único para participar: haber participado en cualquiera de las actividades de Biotrek al menos una vez, pues es necesario que ellos conozcan las habilidades de cada participante.

Qué llevar

- Lleven poquísima ropa. Recomendando una muda de navegar que siempre tendrá traje de baño abajo y permanecerá mojada sin remedio, y otra para dormir seco. No hace falta más nada.
- Los zapatos de huequitos que se secan rápido son los ideales.
- Una gorra jamás estará de más.
- El protector solar es indispensable.
- Una colchoneta o aislante y algo para arrojarse en las noches.
- Utensilios de cuidado personal.
- De todo lo demás se encarga Biotrek.

Personaje

Aramis Mateo

••• Aramis es alguien a quien aprecio mucho y admiro más. Pasó buena parte de su vida trabajando para las compañías de seguros hasta que un día se obstinó, mandó todo a la porra y decidió sobrevivir haciendo lo que le gusta. Eso es, navegar y ser libre. Así nace Biotrek, una empresa divinamente bien montada con sus propias uñas, que le ha permitido ser feliz y hacer felices a otros. Aramis es un tipo responsable, totalmente buena nota y siempre los hará sentir en buenas manos. Es el jefe de cada expedición y se suele ocupar de la cocina. Me impresionó el empeño que le pone a esto, olvídense del típico menú de campamento, Aramis se faja, y gracias a ese espíritu de no conformidad tiene lo que es Biotrek hoy en día.